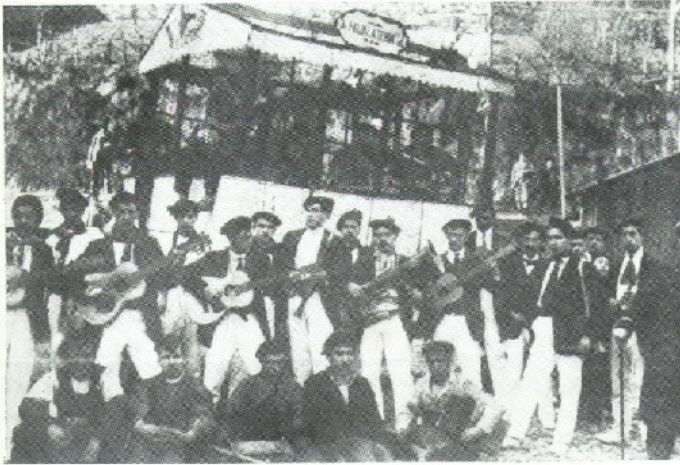


LEIBAR



ARATUZTIAK

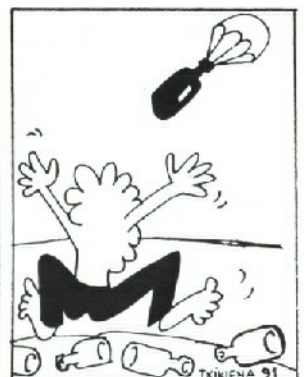
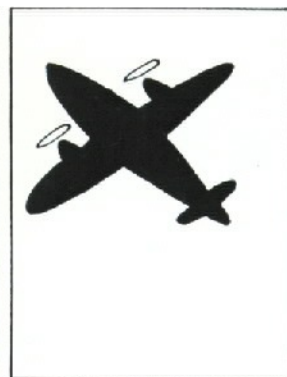
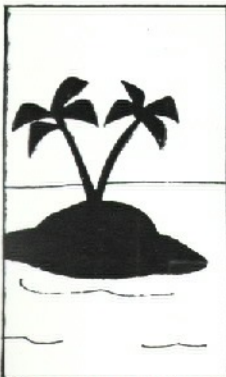


HOMENAJE A LUCAS

MURIO
UN GRAN
HOMBRE:
P. ARRUPE



GERO ARTE, TXANTON



DEJADA AL 11

REVISTA POPULAR

II EPOCA - AÑO 39 - NUM. 329

FEBRERO 1991

Precio: 80 Ptas.

Eibar

REVISTA POPULAR · II EPOCA

DIRECTOR: PEDRO CELAYA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Bidebarrieta, 11 · EIBAR

Imprime
Gráficas ESET (Seminario Vitoria)
Depósito Legal: VI 34 · 1968

ETXEKO ESKOLA

Ona emen seme-alabak TXARTO EDUKATZEKO kontseju batzuek:

— Txiki-txikitatikan eman zure ume-txoari naikeri edo kapritxo guztiak.

— Ez erein inolako kezka azirik, pentsaturik ortan bera arduratuko dala aundi egiten danean.

— Ez egiozu inoiz esan ORI GAIZKI DAGO, akonplexatu egingo zenduke-ta.

— Jaso itzazu berak ostikopera jaurtzen duan guztia, orrela pentsatuko bait-du danak bere serbitzurako dau-dela.

— Nai duan guztia —ona edo txarra, garbia edo zikiña— irakurtzen laga egiozu.

— Senar-emazte arteko zeuen asarreak bere aurrean izan itzazue.

— Emaiezue eskatzen dizuen ainbat diru, dirua lortzeko lan egin bear duela pentsa ez dezan.

— Eman arrazoia beti berari eta kendu arrazoia bere ezitzaile edo edukadorei.

— Azkenik, zuen semeak nundik oratu ez daukanean, asi negarrez esanaz ez dezuela sekulan izan bere alde zerbait egiteko aukerarik.



(Foto GARAY)

Por la PAZ

Dos imágenes han quedado grabadas dentro de mí en el momento dramático del estallido de la guerra: la de Sadam Husein, postrado sobre la arena del desierto, invocando la protección de Alá sobre sus soldados y la de George Bush que, al anunciar al pueblo norteamericano el comienzo del ataque, pedía a Dios su bendición para los Estados Unidos.

He escuchado después diferentes llamadas a orar a Dios con insistencia por la paz en el mundo.

¿Qué puede significar en estos momentos una oración por la paz? ¿Un entretenimiento religioso para aquellos que no saben o no pueden hacer nada más eficaz para lograrla? ¿Un tranquilizante para aliviar nuestro malestar interior? ¿Un intento frívolo de manipular una vez más lo religioso?

Conviene recordar, antes que nada, que nuestra oración no es para informar a Dios de la falta de paz entre los hombres: No es Dios el que necesita «enterarse» de la ausencia de paz en el mundo, sino los hombres los que necesitamos reconocer los obstáculos que ponemos una y otra vez a la justicia y la paz.

No es Dios el que tiene que reaccionar y «hacer algo» para que se cumplan nuestros deseos de paz. Somos los hombres los que tenemos que cambiar para ajustar nuestra actuación a los deseos de paz de Dios para toda la humanidad.

Orar por la paz significa en estos momentos querer «vivir» la guerra y su horror en el horizonte de un Dios Padre de todos los hombres. Un Dios que ama con ternura infinita al niño que muere destrozado y al soldado que ha lanzado el misil.

Orar por la paz significa sentirnos hermanos de todos y sufrir con los que sufren. Saber que no tenemos derecho a ser felices sin la felicidad o contra la felicidad de tantos hombres y mujeres, víctimas de la guerra.

Si esa oración es encuentro sincero con Dios no nos llevará nunca a la pasividad o la evasión. La oración transforma. Nos hace más sensibles ante cualquier injusticia y opresión. Más lúcidos frente a cualquier violación del ser humano. Más disponibles para trabajar por la paz entre los pueblos.

Quien pide ardientemente la paz se hace más capaz para acogerla en su corazón y construirla a su alrededor. Con el corazón lleno de egoísmo, intolerancia y dogmatismo se pueden hacer muchas cosas. Todo menos aportar verdadera paz a la convivencia entre los hombres.

Sí. Oremos por la paz. Cambiemos nuestro corazón. Paz en la tierra a los hombres que Dios ama sin fin.

J. A. PAGOLA

EL DIARIO MAS LEIDO EN EIBAR



Delegación en Eibar:
Torre de Unzaga, 5-3.º izqda.
Información y publicidad:
Teléfonos 110846 - 110852

Esta casa de Bidebarrieta ha sido derribada. Se construyó hace 127 años. Era llamada casa Loidi.

ZULOAGA, pintor universal

La reciente inauguración de una muestra dedicada al ilustre pintor eibarrés Ignacio Zuloaga (1870-1945) en el Museo de Bellas Artes de Bilbao es la razón de ser de estos breves comentarios que pretenden acercarnos más, si cabe, el sentir y hacer de este maestro guipuzcoano al público en general. La exposición, que permanecerá abierta hasta el día 7 de enero, viajará con posterioridad a París, Dallas, Nueva York y Madrid. En realidad, pocos artistas han merecido una atención tan constante por parte de críticos e historiadores, sin que por ello haya descendido un ápice la admiración a su obra. Entre los numerosos estudios dedicados a su figura, destaca a nuestro juicio el trabajo de Enrique Lafuente Ferrari, ineludible punto de partida para el tema que nos ocupa.

En torno a la producción de Zuloaga, se planteó en su día una dura polémica en base a su integración o no en lo que se ha venido a calificar como «pintura vasca». En realidad, su pertenencia o no a esa definición, su españoleidad o antiespañolismo, su tradicionalismo o modernidad, son cuestiones carentes de importancia. Al pintor guipuzcoano hay que entenderlo como lo que fue, un pintor universal que tuvo una visión de España muy particular —y que caracteriza a su vez a toda una generación, la del 98—, que si bien se entronca dentro de la escuela tradicional de pintura española, perteneció a su tiempo en el pleno sentido de la palabra.

La búsqueda del carácter es la constan-

te en la labor del pintor eibarrés. Zuloaga buscaba esencialmente la plasmación del carácter, es decir, la representación del conjunto de cualidades que distinguirían al tema tratado. Pensaba en llegar «al alma de las cosas», y es por ello quizá que se niega a representar la naturaleza tal cual es, convertirse en su «esclavo». De esta manera, se da en su obra, de forma plena-



mente consciente, una simplificación basada en la supresión de los elementos secundarios. Siempre se declaró contrario a la moda. En su afán de llegar a la plasmación de lo esencial, afirmaría que los que más se acercaron a la verdad en el mundo pictórico fueron los egipcios y El Greco. Asimismo, habla también de la nece-

sidad de ser sincero, de plasmar lo más objetivamente posible todo aquello que ve. Estos son los verdaderos ideales del autor. Para alcanzarlos necesita «atreverse», buscar la fuerza necesaria que se lo permita. Y es así que esta palabra que tantas veces aparece en sus escritos —atreverse—, significa un intento de superación de los límites establecidos por la ortodoxia reinante para adentrarse en un subjetivismo objetivo.

En cuanto a la técnica empleada, podemos definirla —salvo excepciones— por su carácter dibujístico, incorporando a la vez una pincelada suelta que deshace el sentido del dibujo. De alguna manera, podría decirse que coexisten un rasgo tradicional y otro moderno, pero en realidad se trata de un proceso atemporal. Partidario de una economía absoluta en el uso del color, juega con tonalidades de amplísimas posibilidades expresivas que animan y dan vida a unos lienzos teñidos de emoción. En todo ello se observa la influencia de otros artistas, anteriores y coetáneos. El propio autor cita a pintores como El Greco, Goya, Velázquez, Monet o Cézanne. Pero tampoco es posible olvidar a Ribera, Zurbarán, Casas, Rusiñol, Manet, Degas, Gauguin o Van Gogh, entre otros. Cabe concluir, ante lo dicho, que la pintura del eibarrés constituye un magnífico ejercicio visual, pues sirve de nexo con la obra de otros destacados artistas.

Ignacio CENDOYA

PROYECTOS URBANÍSTICOS DE LOS 90

En los últimos meses se ha discutido bastante en Eibar acerca de urbanismo. Las polémicas las protagonizaban, como todos sabemos, la Variante y el proyecto de Txanxazelai. Todo o casi todo está ya dicho. Y como ya está todo dicho vamos a centrar nuestra atención en esos otros proyectos, quizá de menos embergadura, pero que ya están en marcha y que se aceleran ante la inminente llegada de las municipales. Estos proyectos están destinados, en su mayoría, a mejorar la infraestructura básica de los distintos barrios eibarreses, que en este sentido son deficitarios. Para que nos detallase estos proyectos nos pusimos en contacto con el Concejal de Urbanismo, Marciano Talán, que nos comentó que «Eibar apuesta, en cuanto a urbanismo, por una sociedad mixta entre la industria y los servicios».

En el barrio de Amaña las obras a ejecutar son varias, según nos comentó el Sr. Talán. Ya lleva varios meses en construcción el vial que enlazará Bustinduy con Tiburcio Anitua y que permitirá un acceso en condiciones a las escuelas de Amaña. También se encuentra en obras la calle Carlos Elgezua, obras que pretenden el acondicionamiento (alumbrado, servicios) de la zona. En cuanto a los proyectos que no han sido iniciados, pero que está previsto que lo sean a corto plazo, se encuentran los de acondicionamiento de la calle Amaña entre los números 2 y 10, la construcción de una plaza pública en la parte baja de Asola-Igartzta, la plaza sobre la vía o la Unidad Básica de Salud. Este último permitirá una mejor asistencia médica a los vecinos de Amaña, Legarre y Padre Galdós. Además la planta baja del edificio se utilizará como almacén de la Brigada de Obras del Ayuntamiento, lo que permitirá la centralización

de todo el material y efectivos de la Brigada, que actualmente se hallan repartidos en diferentes locales.

Por otra parte, pronto comenzarán las obras de dos viales que supondrán una alternativa a la carretera general para atravesar Eibar. Estos viales son los que unirán la Avenida de Otaola con Santaiñes, que permitirá más fluidez en el cruce de Kantoy, y Errekatsu con Fundidores. Este último cuenta con un presupuesto de doscientos millones de pesetas y el inicio de las obras se ha retrasado debido a que el proyecto debe ser publicado en el Boletín Oficial de la Comunidad Europea. Otras calles que van a sufrir remodelaciones son Jardines, Txirio-Kale, Ifarr-Kale, Mekola, los Jardines de Argatxa, Errebal, San Agustín y Asua-Erreka. Además se va a proceder al acondicionamiento del edificio «Aya» para su reconversión en centro cultural.

El Concejal de Urbanismo nos informó que, a medio plazo, se procederá a la instalación de la red industrial de gas natural y, más tarde, de la red de suministro doméstico. Esto supondrá que de nuevo tendremos a Eibar en obras, aunque se está preparando un plan para que estas afecten en la menor medida posible a los ciudadanos. Lo que se pretende en definitiva, según Marciano Talán, es que Eibar se convierta en un centro integrado de industria y servicios. Para ello se busca una ubicación correcta para la industria y se elaboran proyectos para mejorar los servicios ya existentes y crear otros nuevos. Se persigue, así, un equilibrio correcto entre industria y vivienda y una reducción de la contaminación, tanto acústica como ambiental.

JOSE LUIS SALGADO

Y... SUCEDIO EN ALDATZE

Colegio de Aldatze... año de 1928 (?)... Las monjas, insertas plenamente en las directrices morales de la época, dedican sus afanes, tratando de conseguir que la indumentaria de las alumnas responda íntegramente a las estrictas normas establecidas en el Colegio. Es un asunto decisivo... se debate la esencia del Evangelio... el ser o no ser...

Aquello era muy serio, pero recordamos una pincelada de humor, protagonizada por una condiscípula nuestra, una niña despierta e ingeniosa, con quien tuvimos la suerte de convivir.

Cierto día, al salir del Colegio, nos muestra una prenda recién estrenada, es una falda plisada, azul marino, confeccionada por «Niceta», conocida modista eibarresa, cuñada del Padre Galdós. Aquella falda, de apariencia normal, ocultaba poderes mágicos... tenía la virtud de adaptarse al largo deseado... subía y bajaba a voluntad... una goma en la cintura hacía el milagro. Nosotras, niñas entonces, quedamos sorprendidas, admiradas ante tan novedosa idea.

— O —

En el Colegio de Aldatze, por aquellos años, cuando el curso escolar, alcanzaba su ecuador, allá por el mes de febrero, tenían lugar unas Olimpiadas del Saber, unas pruebas orales... Su escenario, el Aula Magna, donde se congregaba todo el alumnado, y en lugar preferente... en un plano elevado... el tribunal... y allí una monja... y otra monja... y un cura... y acaso otro cura... Aquel tribunal, tenía para nosotras, la categoría de «supremo»... podía existir una más alta instancia? Nuestra imaginación, no daba más de sí.

Y... qué miedo pasábamos a cuenta de aquellos exámenes, que eran algo insoslayables... Había niñas afortunadas que, «justamente», durante esos aciagos días caían enfermas, pero... ¡ay! a nosotras, ni un mal catarro venía a ayudarnos, y... había que ir al Colegio a enfrentarnos con los «gozos y las sombras» que las circunstancias nos deparaban.

Allí desfilábamos una por una, tratando de exhibir ante el tribunal, toda la ciencia acumulada durante la primera mitad del curso. Había alumnas aventajadas que protagonizaban un brillante examen, y la Madre San Luis, quedamente, se apresuraba a iniciar un aplauso que resonaba con fuerza, aplauso que, unido a la sonrisa del tribunal, constituía el premio inmediato... y había exámenes, (los más), pertenecientes a la zona templada... y los había tristes, cargados de silencios... dolientes... prolongados... que tenían la virtud de vestir de tragedia el «expresivo» rostro de la Madre San Luis.



La Madre Loyola, protagonista de la anécdota

— O —

En el decurso de los exámenes, la secretaria llamó un nombre... el nombre de la niña que portaba «una falda plisada azul marino»... María Luisa Echeverría... y nuestra compañera, toda decidida, pim, pam, pim, pam, allá va, con su prenda mágica que, obviamente había sido accionada.

La Madre Loyola... ¡ay, la Madre Loyola! la miró complacida... no podía escapársele el detalle... «eso», precisamente... «eso», es lo que ella deseaba... ante todo, modestia cristiana... aquella niña era un ejemplo a seguir para todas las colegialas... y haciendo un paréntesis en el acto, se dirigió a las reunidas para decirles... Esta niña, se merece un aplauso, que nada tiene que ver con el examen, pues aún no ha tenido ocasión de actuar... y ¿por qué este aplauso? Nosotras, que tan concienciadas estábamos con el tema... canturreando... al unísono... respondimos... por-que lle-va la fal-da laaarga... y sonaron las palmas, cálidas, vibrantes, para premiar, si no la modestia, sí el ingenio y la gracia de aquella niña.

— O —

María Luisa Echeverría, conocida eibarresa, Religiosa de la Asunción, cuya vida, en gran parte, ha transcurrido en Sudamérica, ayudando, enseñando e iluminando con la luz de Dios a aquellos hermanos nuestros.

¡María Luisa! ez asarretu, eh? Son recuerdos de aquellos tiempos lejanos... de tiempos felices que... al igual que las oscuras golondrinas... ¡no volverán!

Te quiere mucho.

M. A. ZULAICA

Humor Eibarrés

APOPILLO ZORDUNAREN BILLA

Txergoriñekuak tabernia eta ostatua euen Plaentxian. Amairu bat apopillo baziran an. Egun baten, baiña, apopillo batek iges egin eban bere kontua ordaindu barik. Ango ixtillua.

Orduan, apopillo zorduna arrapatzeko asmoz, jua da ugezaba Benanzio lagun batengana. Jo dau aldabia, eta beetik diñtsa:

—L, Makinlei, bizkor, zuen bizikletia biar jua apopillo faltsu bat arrapatzeko... itxura danez, Maltzako bidian...

Bajatu dau Makinleik bizikletia irugarren pisotik beera eta esatetsa Benanzio'ri:

—Ik badakik bizikletan ibiltzen?

—Ez.

—Ba neuk be ez.

Etzegoan, beraz, apopillo zorduna arrapatzerik.

LAGUNA BERA BAIÑO LEENAGO ILL

«Txarandela» plaentxiatarra gaixorik zegoan. Juan jako bisitara Txano eta esatetsa:

—Ez ago ondo ezta? Badakik ba, urte

asko be bajaukauz eta... il biarra be tokatzen dok eta... zer egingo juau ba.

Andik egun batzuetara, Txano bera be gaixorik zegoala, entzun dau il kanpaia, eta esan zetsen Txarandela il zala.

Txano enpeñau zan entierroa juateko asmoz. Bere alabak, ordea, etzegoala ondo eta ez joateko. Txano, baiña, jua naiean. Azken batean, jaiki ogetik eta leiotik ikusi eban zelau zaroien Txarandela'ren gorputza. A ikusita, au izan zan Txano'ren komentarioa:

—Ointxe naok konforme iltzeko, i ni baiño leenago oia ta.

UN HOMBRE Y UN SIMBOLO

Por fin, ha dejado de estar aquí el entrañable, el sufriente y obediente Padre Arrupe. Se nos ha ido. Hacía ya muchos años que sobrevivía sólo para sonreír, con la cabeza agachada y llorándole los ojos. Parece que estando con nosotros, entre nosotros, todos teníamos un poco más de oxígeno en el alma.

Es historia. Se ha llevado el Padre Arrupe los sabores amargos de la incomprensión que su mutismo heroico y fiel ha logrado disolver. ¡Cuánta reprimenda recibida por haber intentado discernir la voluntad de Dios en el riesgo ineludible de «los signos de los tiempos» afrontado por sus teólogos; cuánto silencio impuesto por el voto evitando los conflictos irreversibles creados entre la libertad de los hijos fieles pero que buscan heroicamente «liberar» y dar sentido a una sociedad presa de sus errores! ¡Cuánto secreto jamás manifestado levemente; cuántas frases hirientes difamatorias, exentas de benevolencias, se ha llevado el «sufriente sin culpa» Padre Arrupe!

El abandono, la soledad y el silencio han hecho del honor una virtud más diáfana y heroica. Es el destino redentor, propio de los hombres de Dios, que han sido privilegiadas por vivir vacías de sí mismas y sin privilegios.

En el silencio de sus últimos años, en paz consigo mismo, se fue el Padre Arrupe, de puntillas, sin hacer ruido entornó la puerta de su vida fecunda, rica y cansada de tanta «batalla».

Está ya entre los que fueron «suyos» y no pudo enterarse de su trágica partida. Sus hijos. Los que fueron muertos por el odio y la incomprensión propias de los mártires de la Iglesia; los que optaron por los «privilegiados», los pobres.

Ha dejado de respirar sencillamente como lo hacen los héroes y los mártires, pobremente y con la humildad franciscana, calladamente, libre ya del peso del cuerpo, sólo vestido con la dignidad y la majestad en el alma...

F. M.

JUAN PABLO II Y ARRUPE

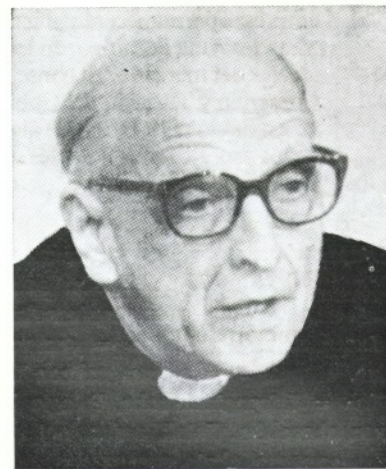
La semana pasada, cuando comenzaba el empeoramiento total del Padre Arrupe, Juan Pablo II le volvió a visitar para arroparle con su cariño y su bendición.

Todos sabemos que no siempre fueron claras las relaciones entre estos dos gigantes del espíritu. Y uno tiene que evocar que esto no ha sido infrecuente en la Iglesia: ¡Tantos santos que no se entendieron con los Papas de su tiempo! ¡Cuántos santos que no lograron compenetrarse con otros santos, contemporáneos suyos! ¿Por qué Santa Teresa no se entendió con San Pedro de Alcántara? ¿Por qué

algunos padres de la Iglesia estuvieron teológicamente a la greña con otros de idéntico tamaño espiritual?

Sí, es cierto: Nunca me han preocupado las diferencias entre diversos miembros de la Iglesia. Lo que me preocuparía es que el amor no prevaleciera sobre las diferencias. Por eso me conmovió ver a Juan Pablo II a la cabecera del agonizante. Lo mismo que yo sé que por nadie ha ofrecido tantos dolores el padre Arrupe como por este Papa. Ser cristiano es eso.

M. D.



SU PENSAMIENTO

* «Es evidente que la Compañía de Jesús está al servicio de todos los hombres, pero con preferencia a los más pobres».

* «Hay que recordar que la justicia social no se satisface con limosnas, sino facilitando a todos el desarrollo de su personalidad».

* «Que vuestro lenguaje no sea hiriente, áspero o demagógico, pero no os maravilléis si la verdad no les gusta a todos».

* «Debemos preguntarnos si las clases más acomodadas no han recibido en nuestros colegios una confirmación de sus prejuicios de clase».

* «Los jesuitas obedecerán siempre, pero su obediencia no es ciega, sino iluminada por la fe, dejando al Papa la última palabra».

* «Los jesuitas no hacemos política ni podemos hacerla, aun cuando defendamos la verdad evangélica contra cualquiera que se oponga a ella».

* «El cristiano tiene que sentirse libre y no acobardado ante el marxismo: debe ser capaz de una colaboración honrada y al descubierto con el marxismo, en la medida y límites que lo exija el bien común, pero no menos capaz de criticar y distanciarse donde lo requiera la conciencia cristiana».

* «Conozco lo que los jesuitas están haciendo en El Salvador y estoy convencido de que están trabajando muy bien por la justicia. Hemos podido cometer algunos errores, pero, en general, lo están haciendo bien. Cuando se les amenazó de que, si no se iban, les matarían, yo les dije que se quedaran. A la Compañía no se la mueve con amenazas. Estamos contra la violencia, pero no tenemos miedo».

* «Todo cristiano que se desentiende de las graves desigualdades educativas de los hombres de hoy, ha olvidado el verdadero sentido de la llamada que el Evangelio hace a su conciencia».



Carnavales de antxiñako: Julio Sarasua, José Guisasola, Andoni Argarate, José Mari y Ramón Sarasua

ARATUZZIAK

Aratuztiak —Karnabalak— oso jai alaiak izaten ziran Eibar'en. Eguen Zuri egunian azten ziran. Egun au, umientzat zan; umiak koko jazteko. Gogoratzen naiz urte baten nola jantzi ninduten paraguero, bisera eta guzti. ¡Zelako pozakin ibilli nintzen etxez-ete nere izate barria erakusten!

Urrengo, domekan, pertsona nagusiak dantzaten ziran «disfratzatuta» Salon Teatro'an. Astelenian, kalez-kale naiko alaitasun sortzen eben konparsak. Baita jendeak gogo onez dirua bota be eureri.

Martitzenian, giro bardiñakin ospatzen zan Aratuztea: konparsak ibiltzen ziran naiko parre jendearengan sortzen; neska lagunen etxietan alkartzen ziran mutil ezagunak. Afari klasiko zan berakatz sopa eta arrautza prijitua jatea. Ondoren, danak joan oi ziran Salon Teatro'ra. Aratuztiak amaitzeko.

Jai alai ta anaitsuak ziran. Naiko umore eta dantza egiñaz. Ondoren bazetorren da Garizuma. Denporaldi luzeko epea eta naiko latza, gaiñera, gazteentzat. Berrogeo egunian egoten ziran auek dantzan egin barik. Baiñan kalia gora eta kalia bera naiko ibilaldi egiñ oi zuten denpora artako gazteak. Oraindik azaldu barik bai zeuden bolera, pub, boite eta antzekoak zorionez.

CARNAVALES EN 1899

Los Carnavales de este año 1899 coincidieron con la traída de aguas a las casas. Empezaban, asimismo, este año las obras del nuevo Ayuntamiento y del Hospital.

Era alcalde el dinámico Don Antonio Iturrioz. José Antonio Astigarraga —Moskatela— había sido nombrado este mismo año Jefe de Serenos, con sueldo de 1.277,50 pesetas anuales.

No existía todavía la calle Grabadores. Por estas fechas, precisamente, la razón social «V. Sarasqueta, Cortaberria y Cia» solicitaban permiso para construir allí.

Los Carnavales de este año fueron, ¡cómo no! muy alegres. Unzaga atraía a las gentes de todos los costados de la vida. Su antiquísima plaza, donde estaban plantados 39 grandes árboles, ya tenía pocos meses de vida. Pero allí cerca estaba el Bar Noche y el Salón Teatro. Es en este último recinto donde se celebraron los actos más brillantes del Carnaval, que comenzó el Eguen Zuri, esto es, el jueves anterior al Miércoles de Ceniza. Este día, dedicado especialmente a los niños, éstos se disfrazaban de «koko». Había tamboril esa tarde en Unzaga. Por la noche, en el Casino Amistad, no faltaba sesión de baile.

El Domingo de Carnaval, en el Salón Teatro, hubo un concurridísimo baile de disfraces. Todo el pueblo se congregaba allí. Era el baile de máscaras.

Las comparsas de Placencia y de otros pueblos alegraban nuestras calles el Lunes de Carnaval. El día siguiente, martes, era la cúspide de los Aratuztes o Carnavales. Destacaban ese día los bailes de disfraces, las comparsas de nuestro txoko amenizando todo el pueblo y la cena en casa de chicas amigas.

ADIOS AL "Tigre de papel"

La dimisión presentada por Alfonso Guerra (del cargo de vicepresidente del Gobierno, aunque permanecerá como vicesecretario general del Partido Socialista) ¿influirá en la marcha de las relaciones de la Iglesia con el Gobierno del PSOE? Es una pregunta que me parece que nadie se ha planteado hasta este momento. Y es, sin embargo, una de las muchas que en este momento han de hacerse. Y ojalá encuentre una respuesta positiva.

Que la tensión entre ambas instituciones ha venido creciendo en los últimos meses, hasta extremos recientes de alta tensión, parece evidente. ¿Qué parte ha tenido en ella la presencia de Adolfo Guerra en la vicepresidencia? No es fácil responder. Pero creo que nadie puede dudar de que el influjo ha sido notable.

Porque Alfonso Guerra, en sus reuniones con los obispos (cuando éstas se celebraban), mantuvo una postura cortés, dialogante, nunca visiblemente agresiva. Pero, junto a esto, es también cierto que fue dejando morir progresivamente esos encuentros y a nadie extrañaría que gestos tan poco políticos como el de negarse el pre-

sidente a recibir al cardenal Suquía tengan a Guerra como inspirador, ya que era él quien opinaba que había que ir recordando la importancia que a la Iglesia se le daba, basándose en ese ingenuo argumento de su poco peso real que tan bien expuso el ministro Solana en su reciente encuentro con los periodistas.

Guerra, cuya ignorancia religiosa era total y cuyo desconocimiento de la realidad cristiana de muchísimos españoles (inclu-



so en los no practicantes) era igualmente grandísimo, caía habitualmente en ese defecto tan típico de muchos políticos: creer que, en el país, todos pensaban como él y sus amigos.

Así se explica que él definiera a la Igle-

sia como un «tigre de papel», en lo que se equivocaba dos veces: porque resulta que ni la Iglesia es un tigre, ni es de papel. Y no es un tigre porque no hay en ella voluntad de atacar a nadie, ni va en el estilo eclesiástico lo felino. Pero tampoco es de papel porque, aunque su influjo sea (y deba ser) sólo moral y espiritual, está muy lejos de ser de papel, ya que afecta a raíces muy hondas de las personas.

¿Y ahora qué? Esperamos que los nuevos dirigentes empiecen a ver a la Iglesia y a la fe de los creyentes como ellas son. Sin concederle prepotencias (que la Iglesia no pide), pero sin ignorar sus derechos. Sin posturas favorecedoras de un viejo (y felizmente superado) confesionalismo, pero también sin desprecios que ignoren que la defensa de los valores del espíritu es algo que a toda la sociedad le interesa.

Sólo así y a través de un verdadero diálogo (cesada la congelación de el que hay en estos momentos) se acabarán los graves malentendidos que han envenenado en parte estos últimos años y, sobre todo, estos últimos meses. Algo debe cambiar. Y realmente lo único que la Iglesia espera de los hombres del nuevo Gobierno es que sean verdaderos dialogadores. Todos ganaremos con ello.

J. L. MARTIN DESCALZO

EIBARKO EGOERA - EIBAR HOY

Locales	Utsik-vacíos			Desocupadas		
Erdikaldea-centro	681	57	+	39	=	96 (14,09 %)
Amaña	264	49	+	19	=	68 (25,75 %)
Ipurua	151	37	+	3	=	40 (26,49 %)
Merkatua	752	92	+	33	=	125 (16,62 %)
Behikaldea (Parte baja)	419	69	+	13	=	82 (19,57 %)
	2.255	304	+	107	=	411 (18,22 %)

Viviendas	Etxebizitzak	Vacías-Utsak
Erdikaldea-centro	2.818	247 (8,76 %)
Amaña	2.342	198 (8,45 %)
Ipurua	1.517	119 (7,84 %)
Merkatua	2.463	286 (11,61 %)
Behikaldea (Parte baja)	1.826	243 (13,30 %)
	10.966	1.093 (9,96 %)

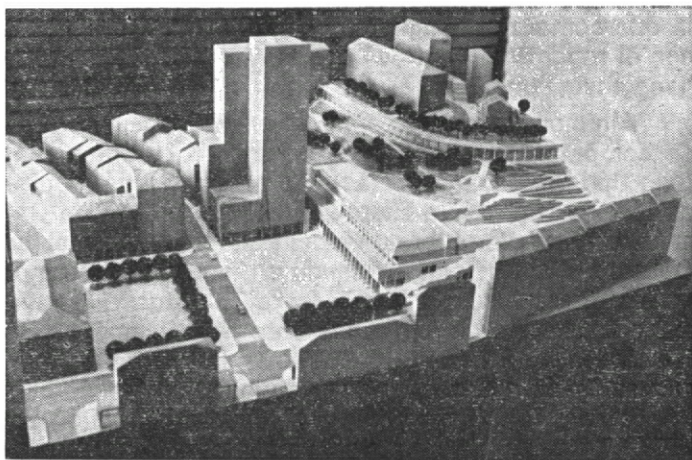
"La torre de Babel"

A las 2 horas de la madrugada del 11 de Enero pasado —como si en ello nos fuera la vida— se aprobaba por el Pleno Municipal la modificación de las Normas Subsidiarias para la zona de Txantxa Zelai, con todos los dictámenes técnicos en contra. Un expediente que se presentará a Diputación y cuyo argumento central sostiene las aspiraciones de Eibar a «cabecera de comarca». Y, para ello, un Palacio de Justicia y locales comerciales en pleno centro urbano es lo ideal.

Todas las alegaciones presentadas fueron desestimadas y en todos sus conceptos, como si ni siquiera un reloj parado diese la hora correcta dos veces al día. Las alegaciones no sólo eran respaldadas por los técnicos municipales, sino que lo eran, ya en Junio de 1989, por el Consejo de Diputados. El mismo que someterá a su aprobación la modificación presentada. En dicho acuerdo (24 páginas al uso) se manifestaba el «detrimento de espacios libres» a raíz de la recalificación industrial del parque de Azitain. Y el «desvirtuamiento» que sufría Txantxa Zelai como espacio libre (SGEL) al incorporar una edificación de equipamientos, cuyo programa (aparcamientos, frontón, locales y dependencias municipales) podía entenderse como equipamiento comunitario. Se puntualizaba en ese acuerdo de aprobación definitiva de las Normas —las que se han acordado modificar—, la necesidad de «garantizar la efectiva utilización como espacio libre del Parque de Txantxa Zelai, reduciendo las posibilidades de equipamiento».

Si ya entonces, cuando se presentaban las Normas con una propuesta más venial respecto de Txantxa, se observaron «deficiencias, lagunas, imprecisiones o contradicciones» por Diputación, ¿cómo se puede entender un pronunciamiento positivo ahora respecto de la modificación planteada, si ésta agrava los inconvenientes detectados entonces? Dieciocho meses después se recalifica el «suelo libre» que Diputación estimaba potenciar por otro de equipamiento y, además, comercial (lucrativo).

En otro apartado del acuerdo denegatorio mencionado, y respecto al equipamiento que se pretendía plantear en el entorno de la Iglesia de San Andrés (garajes y locales comerciales), se imponía su reconsideración en los siguientes términos: «El reconocimiento de usos comerciales de carácter lucrativo pugna con su calificación como sistema general» (SGEC). (Recuerdo, aún, la foto de un responsable de la Inmobiliaria Municipal posando ufanamente ante una esplendorosa maqueta para la prensa).



¿Acaso el ejemplo expuesto de San Andrés (SGEC-32) —y que fue claramente suspendido— no es el mismo que se va a presentar para Txantxa? Los locales previstos en la modificación y que ocupan tres plantas —a pesar de eufemismos sustantivos (despachos, Bancos, sector terciario, uso comunitario, explotación municipal mediante cesión, etc.), ¿pueden calificarse de otra forma que no sea «comercial» y «lucrativo»?

Con esta perspectiva, con todo informe técnico en contra, y con la previsible reiteración por Diputación de que la propuesta de modificación «es contradictoria con la definición de dichos edificios como sistema general de equipamiento comunitario» que en su día emitió para el caso de San Andrés, ¿qué puede respaldar una aventura que está costando tanto tiempo y dinero y tiene todos los visos de ser inútil? ¿Quién responderá ante el fracaso de tal iniciativa?

La decisión adoptada por la Corporación el pasado día 11 no ha estado en ningún momento fundamentada. Ni por la Ley de Reforma del Régimen del Suelo y Ordenación Urbana, ni por sus intérpretes legales en las personas de los técnicos municipales (uno se pregunta para qué los queremos). Ni siquiera los autores de la Modificación planteada son capaces de salir al paso. Reconocen cambiar «el uso previsto destinándolo a comercio y Palacio de Justicia» en lugar de los equipamientos previstos, duplicando las superficies y elevando la rasante 200 cms. Cuando intentan cuadrar los números para justificar suficiente la superficie de «espacios libres» existente caen en vaguedades como la del Parque de Urkizu: «NO cumple estrictamente los estándares exigibles para un Sistema Local» (espacio libre) «pero su dignificación urbana y utilización aconsejan su inclusión» (pág. NU-7 de la Memorial). Una descarada manera de tomarse la justicia por la mano.

Continúa en la página siguiente

«Torre de Babel»

(Continuación)

¿Cómo, entonces, con todos los pronunciamientos técnicos previos en contra, se presenta a Diputación un expediente? ¿Son ciegos allí? ¿Cómo un Proyecto de Modificación, carente de rigor —yo diría que impresentable— puede obtener la venia municipal y presentarse a nivel provincial sin el menor sentimiento de ridículo? Es posible que existan «razones» no técnicas, que aseguren la aprobación por parte de Diputación. Pero, en ese caso, ¿para que sirven las leyes? ¿Acaso para construir coartadas a sus espaldas, como la que comenzó a fraguarse el 25 de Octubre de 1988 con el repentino «interés» de los munícipes por el Coliseo en un Pleno?

Algunos concejales —acostumbrados a subrogarse competencias de las que carecen— manifestaban todo tipo de incongruencias: «La propuesta de modificación no desvirtúa a Txantxa Zelai como Sistema General de Espacios Libres, únicamente viene a cambiar los usos» (Sr. Arriola); «Cuando el Ayuntamiento aprobó las Normas quería que Txantxa Zelai fuese lo mismo que se plantea en la presente modificación» (Sr. Garaizabal); «Propongo desestimar la alegación aunque estoy de acuerdo en que con la Ley se hacen barbaridades» (Sr. Ugarteburu); «Si existe un déficit de 250.000 metros cuadrados para espacios libres, lo propio hubiese sido ordenar en las Normas lugares para compensar ese déficit. La falta de espacios libres está asumido por todos y la propuesta de modificar las Normas lejos de agravar la situación, la mejora» (Sr. Talán).

Y, cuando la inoportunidad de tanta modificación en tan breve tiempo, ni siquiera se apoya en una propuesta arquitectónica coherente, el último argumento para «resolver» Txantxa Zelai se nos esfuma. En el proyecto es ilegible tal mezcla de actividades dispares en el inmueble contenedor que se plantea. Presume de «espacio libre» en la cubierta de un Palacio. Incluye locales «destinados a Bancos, Actividades profesionales, sin perjuicio que una reducida parte se puedan destinar a locales comerciales». Y el Palacio de Justicia asume una imagen indiferenciada en las maquetas presentadas. Demasiadas cuerdas para el violín.

Dentro del contexto de las Normas —a lo largo del tiempo— Txantxa ha ido degenerando de «espacio libre», como tal, a «espacio libre y equipamientos municipales», y ahora a «equipamientos comerciales con

espacio libre». La alternativa que resta —una vez se deniege la aprobación por Diputación (si es antes, tiempo que se gana)— recuperar el desarrollo interrumpido en el año 70. Bien con el proyecto elegido del concurso, bien con otro que integre otro programa, pero de carácter «abierto» y desarrollo paulatino. Lo que carece de lógica es la pretensión de incorporar en un automóvil la capacidad de un Boeing.

Confiar en una aprobación por parte de Diputación de la Modificación presentada por ser el Gobierno Vasco implicada, demuestra la pobreza de argumentos que acompañan al Pleno. La calidad de vida en una ciudad se puede medir en términos objetivos. Cociente elemental calidad-precio. A la Corporación parece interesarle más el divisor que el dividiendo, y así nos va. Tenemos la ciudad que nos merecemos.

JESUS MARIA GARCIA NIETO (Arquitecto)

GERO ARTE



AITA
TXANTON

Agur, Aita Txanton maite,
biotz-biotzez agur.
Zure illeta ospaketak
alkartzen gaitu emen gaur.
Goresmen ta esker zuri,
karmeldar jatorrari,
Jainko t'erri serbitzari
izandakoari beti.
Colombia'n apaiz egiñ
ta an gel ziñan bertako,
mixio ekintza sutsu
Kristo rekin lantzeko.
Jainko egarrik bultzatuta
ibill ziñan erriz-erri,
naiz ta osasuna galdu
denen probetxugarri.
Zure aberrira itzuliz,
maite izan dezu bera,
euskeldun eta fededun
dediñ saiatu zera.
Orra or zure liburuk
ta itzaldik an ta emen.
Berak dira ezaugarri
ipiñ zendula kemen.
Jainko ereintza alperrik
emen ixuri ez bait-da,
¡gora biotzak, maiteok,
ba dator eta uzta!
Zuk, Txanton maite, zerutik
sor gugan arnas berri,
gaur ta emen uzta daiguzen
pakez Jainko ta Aberri.

P. ZELAIA



José Ormaechea, S. A.

FABRICA DE APARATOS
ELECTRODOMESTICOS

Apdo. 11 EIBAR Tel. 121150



AGVIRRE

COMPONENTES ELECTRICOS
MATERIAL ELECTRICO

Errebal, 14 EIBAR Tel. 111910

REGALOS ARTE ORIENTAL
JOYERIA - RELOJERIA

Careaga

BITXITEGIA - ORDULARI ETA
ARTE GAUZAK

Bidebarrieta, 10 EIBAR Tel. 118045

SHAMIRA

El contraste de la cercanía con la aparente diferencia cultural me invitaba a visitar Marruecos, en el único y casi exclusivo fin de adentrarme en las costumbres y modo de vida de sus habitantes, sin importarme la posible belleza de sus valles, de sus escasos ríos, de sus mezquitas, o las cumbres nevadas del Atlas.

Fueron suficientes unas horas de aquella mi primera mañana allí para verlo todo. Me perdí en el zoco de Marrakech donde aquel enjambre-mezcla de humanos semirrotos con tanto inservible cacharro, y el olor a cuero viejo en el ambiente, llegaron a impresionarme. Y si a ese desorden añadimos la implacable persecución de que fui objeto durante el paseo, era una suma con suficiente negativo como para no volver al zoco.

Por la tarde, enfilando a pie la Avenida de Francia, decidí visitar el Centro de la ciudad. Durante el recorrido, cual si fuera un personaje popular resucitado de cualquier historia inolvidable, fui presa de los taxistas que se paraban a mi lado sin llamarlos, de las carretas de caballos, de los que iban en bicicleta, de algunas mozas tapadas con los velos, de los porteros, y hasta de los vagabundos...

De regreso al Hotel Meridien saqué la conclusión que aún siendo un ambiente encantador, por lo pesadamente extraño, no podía admitirlo por la subsodicha persecución. No me dejaban ni respirar...

Al día siguiente, visto ya «todo», opté por visitar la espectacular piscina del hotel. A mis ojos todo un paraíso de sosiego, sombras y comodidades resultando increíble que a tan sólo mil metros una desconcertante vorágine discurría en una forma de vida digna del más extraordinario episodio del absurdo. Por eso no podía creer en tanta tranquilidad tan cerca.

A eso del mediodía, un matrimonio de aspecto italiano, acompañados por la chacha negra quien sostenía a un niño en sus brazos, tomaron posiciones junto a mí. Esa nurse o asistenta social, como se prefiera, daba al ambiente una nota del más tierno film de Wonder trasladando el entorno, con su trato exquisito, hasta la imaginación de un paisaje en las colinas de Oregón. Era una estampa que mañana y tarde, día tras día, relajaba el ánimo admitiendo que aquella señorita me gustaba, llamándome la atención el que a pesar de los 40 grados de calor no se metiera en las cristalinas aguas de la piscina. Tenía que preguntarle el por qué. El que no disfrutara del agua en semejante situación me daba lástima. Había que salir de dudas o más bien, aprovechando esa interrogante, para «ligar» con ella sin romper la aparente calma de aquella familia.

No había muchas posibilidades de encontrarme a solas con Shamira que así se llamaba, para departir el por qué de su amplia generosidad, entrega y sufrimiento. Tuve suerte. El último día de piscina, previo al viaje de regreso, me encontré con ella en el Hall del hotel. Hablamos muy poco. Lo suficiente para expresarle mi admiración a sus detalles como cuidadora. Su humildad no aceptaba una respuesta al desconocido de turno, despidiéndonos con un au revoir, entregándole por cortesía una tarjeta con mi dirección.

A los pocos días del regreso a casa comenzó la anécdota, recibiendo una carta de Shamira en la que agradecía mis palabras de lo que al mismo tiempo fue encuentro y despedida. También me decía cosas bonitas que por un instante me llevaron a una edad juvenil, suplicando que le diera respuesta. Así lo hice para cartearnos durante algún tiempo, tratándose de una universitaria de Casablanca a punto de terminar medicina. Y si cuidaba aquel niño era por demostrar ante la familia su autodependencia económica aparte de que adquiría tablas cuidando al bebé y sus papás.

Ha pasado el tiempo observando en sus escritos un algo especial. Pero no podía imaginar la sorpresa que me tenía preparada: ¡un buen día de noviembre del 90 me vienen a visitar sus dos hermanos negros! ¡Qué honor! Me quedé cual piedra. Iban a París haciendo escala en Vitoria para conocerme y mostrarme abiertamente el interés de Shamira... ¡No me lo podía creer!

Me rogaron fuera a Casablanca, a su casa, prometiéndoles que lo haría. Iré para demostrarles la recíproca del gesto. Pero no con la intención de liarme con Shamira aunque si lo hiciera la aceptaría de la misma manera que a la anécdota, con todo entusiasmo. ¡Por qué no! Y si en un momento cambié la bulliciosa Marrakech por el Hotel era porque en éste estaba lo más bonito. Estaba Shamira.

PEPE TXIKIENA

OSASUNA JAINKO BOTIKATIK

ERRAMERUA - (Romero)

Zugaitz jator izatera irixten ez dan landara bat dogu au. Mulua besterik ez da, naiz da, an edo emen, tarteka, bi metro ingurura el-tzen diran ale batzuk aurkitu. Gazteleraz *romero* deitzen detze, eta emendik sortua da gure erramerua. Euskal deitura jatorragorik ez dot aurkitu gure iztegiatan, berantzako, eta onekin gelditu naiz, errameru onekin alegia.

Zer nolako itxuraz agertzen dan jakiteko, ara emen xeetasun bat edo bi, ots, morkoitz-ondo edo 'konifera' izeneko landaretan sartzen da, eta eurori dagokixuen lez, ostruak orratz antzekuak daukaz, luzean bi edo iru xentimetrokuak. Landarea bera, geienean, neurkin edo metro erditik bateraño inguru azten da. Inoiz geiago be bai, baiña bein be ez bi neurkiñetik gora.

Lora politik be izaten ditu, margo urdin illak eta ugari, txorta txikietan bilduta. Noiz loratzen dan? Quer jaunak dionez, ia urtegarai guztietan. Nik esango neuke, landara onek ez dituala maite otzaldiak. Orregatik, neguaren erdian ez diot nik lorarik somatzen.

Landare au naiko ezaguna da gure lurretan, naiz da ego eta sartaldaruntz emen baiño geiago izan. Gure sukaldari onak ondo ezagutzen dabe, janarixeri gozotasun berezia ezartzeko sarri erabiltzen bai dabe. Baita usai-gozogileak be, landara oneri darion lurriñ atsegin ori dala-ta.

Bere lurrik maitienak kare-lurrak dira.

Naiz etxeko baratzen naiz lore-ontzietan, errez eltzen detza lurrari eta bai mardul azi be bertan. Jarraituko dogu.

BERGARETXE'TAR J. J.

Taller eléctrico **LARREA**

INSTALACIONES Y REPARACIONES

Jardines, 11 bajo Tel. taller 113188
Tel. domicilio 112300

LARRAMENDI

ELECTRODOMESTICOS

Distribuidor Oficial de T. V.: PHILIPS,

GRUNDIG Y EMERSON

Estación, 6 Teléfono 113011
EIBAR

ARBIETA

NOVEDADES

María Angela, 22 Teléfono 112024
2 de Mayo, 14 Teléfono 116929

EIBAR

DIARIO DE RUTA (y 5)

LA MEZQUITA AZUL

Al entrar en el interior, de la Mezquita Azul, uno se siente deslumbrado. Tiene forma de planta casi cuadrada. La recia cúpula —43 metros de altura— se apoya sobre cuatro enormes pilares circulares que tienen un diámetro de cinco metros, estriados verticalmente.

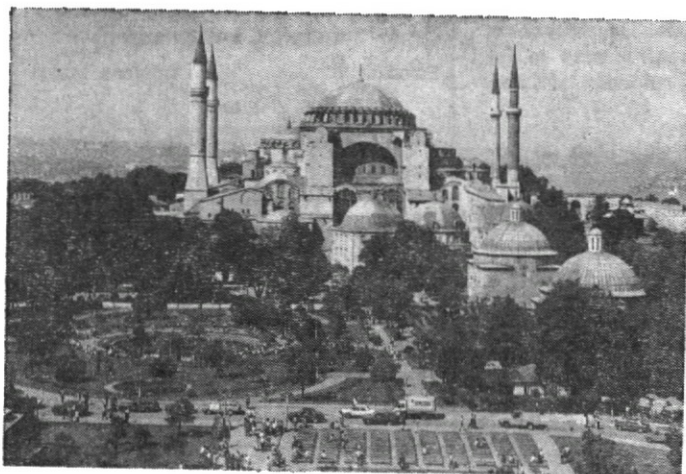
En este conjunto perfectamente armónico destaca la espléndida decoración azul que penetra a través de 260 ventanales. Paredes y pilares están revestidos en un tercio de su altura por más de 21.000 azulejos. De purísimo mármol blanco es el púlpito, así como el recinto de oración —el altar de ellos— decorado con piedras preciosas y en el que se conserva un fragmento de la piedra negra de la Caaba (Meca). Este momento no es de oración oficial musulmana. La mezquita está llena de turistas admirando estas maravillas. No es para menos.

EN LA BASILICA DE SANTA SOFIA

A muy poca distancia de la Mezquita Azul, frente a frente ambas, está la basílica de Santa Sofía. Su exterior decepciona un tanto, porque los musulmanes —tan orgullosos de poseerla, tan fascinados por su arquitectura hasta el punto de tomarla como modelo de la arquitectura otomana— no contentos con ocultar o destruir los valiosísimos mosaicos que allí existían, le han sobreañadido cuatro minaretes y otros edificios adjuntos que afean lo que fue un esplendor. Pero el interior, a pesar de los añadidos posteriores como el habitáculo reservado al sultán, el altar mirando a la Meca y más de doce redondeles exorbitadas y antiestéticas con inscripciones coránicas, llama la atención por su audacia y belleza. Fue obra del emperador Justiniano en su ilusión de construir el templo más grandioso que la Cristiandad hubiese jamás tenido. Cuentan las crónicas que, el año 537, el mismo emperador asistió a la consagración del templo añorado. Lo debió contemplar tan bello que exclamó: «¡Gloria a Dios que me ha hecho digno de realizar obra tan grande! ¡Salomó, te he superado!».

Por temor a los incendios se rechazó el uso de la madera. Se utilizó, en cambio, pórfido de las canteras de Egipto, mármol verde de Tesalía, así como las columnas del templo consagrado a Artemisa en Efeso y las del templo del Sol en Balbeek.

El interior, de 7.570 metros cuadrados, es una planta central. La enorme cúpula —55 metros de altura y más de 30 de diámetro— domina toda la basílica. Estaba revestida con un mosaico de oro puro y una gran cruz pendía en su centro. Del mis-



mo parten 40 nervaduras que con sus correspondientes aristas se irradian en igual número de ventanales. Dicen que había en esta basílica 16.000 metros cuadrados de mosaicos de oro esparcidos en todo su recinto. Desgraciadamente, gran parte de esta decoración se ha perdido, ya que los musulmanes entienden que es pecado reproducir en centros de culto figuras humanas. Por eso, o las desdibujaron o las cubrieron de yeso. Hoy, después que esta iglesia funcionó como mezquita durante 470 años, convertida por voluntad de Atatürk en museo bizantino-cristiano, se han querido salvar los mosaicos, pero, ¡qué pena!, sólo en muy pequeña parte se ha conseguido.

Hay gran gentío contemplando esta maravilla. Yo también lo hago, pero sobre todo gusto evocar la liturgia que aquí se desarrolló durante tantos siglos. ¡Cuántas Misas solemnes no se celebraron aquí! Aquí vivieron juntos su fe cristiana católicos y ortodoxos hasta que vino la desdichada desunión en el siglo XI. Esta iglesia fue sede de grandes acontecimientos religiosos como el 3.º y 4.º Concilio de Constantinopla, los años 681 y 869. ¡Hay tanto que evocar aquí para un corazón cristiano! Pero tengo que ausentarme para dirigirnos, con el grupo nuestro, a visitar el Palacio Topkapı, que está muy próximo a Santa Sofía.

¡Qué maravilla de palacio! Fue antiguo palacio de sultanes. Dicen los documentos históricos que en este lugar estaba situado el palacio del emperador Constantino, aunque con la caída del Imperio Romano se desmoronó también el palacio. El sultán Mahoma IIº hizo, el año 1462, construir aquí su residencia. Fue sede de los sultanes otomanos hasta el año 1855, en que otro sultán decidió trasladarse a orillas del Bósforo, donde construyó un nuevo y suntuoso palacio de características versallescas.

Se pueden ver —a la entrada del mismo— las cocinas hoy transformadas en Museo de porcelana. En otro patio —y hay tres en este palacio— se encuentran tres museos. En uno de ellos se descubre un diamante tallado de 86 quilates, unido a 49 pequeños diamantes. También se puede admirar el puñal del sultán Topkapı. En otro de los museos se guardan reliquias relacionadas con Mahoma: una carta del Profeta de la Meca al Patriarca copto de Alejandría, un pelo de su barba, un diente, su capa, un pedazo de la puerta de la Caaba (Meca), espadas de los cuatro primeros sultanes. El museo es inmenso. Los visitantes son numerosos y se apelotonan unos con otros. Dicen que se necesitan unas tres horas para recorrer el Museo con cierto detenimiento. Un compañero de viaje de Azkoitia y yo lo hemos recorrido «a todo tren». El azkoitiarra tenía sumo interés en visitar un museo etnográfico. A mí me estaba llamando Santa Sofía, y allí me he dirigido. Había cola para adquirir billete de entrada. He pagado por el mismo 10.000 liras turcas —400 pesetas— y de nuevo me encuentro en la grandiosa basílica. Mucha gente está contemplándola. Yo, sentado junto a una columna, teniendo encima la maravillosa cúpula, he rezado el Santo Rosario y he tenido tiempo para leer algunos salmos de alabanza a Dios. Y me he sumergido en evocaciones de lo que fue este lugar. Más de una hora he pasado gozoso y feliz. A gusto, muy a gusto. Esto que contemplo es muy gratificante para los ojos que no se cansan de contemplar tanta belleza, y también para el espíritu que une su plegaria a la de millones de hermanos nuestros que aquí oraron y vivieron ilusionados su fe. Y con grandísima pena, dejo la basílica de Santa Sofía. El autobús nos espera para llevarnos al hotel.

Después de comer, un taxi me ha conducido a la iglesia de San Salvador in Chora, hoy convertida en museo. Esta iglesia que estaba situada en las murallas constantinopolitanas es hoy

el más importante testimonio del altísimo nivel logrado por el arte bizantino. Los mosaicos y frescos conservados en este templo —a pesar de los destrozos de los iconoclastas— han llegado a nuestros días casi perfectos e intactos. El primitivo santuario estaba formado por una única nave de planta cuadrada con un narтекx y un ábside semicircular. Teodoro Metoquita, tesoro del emperador, lo amplió y lo decoró entre los años 1305-1320. En la iglesia principal, cerca de la puerta de entrada, se admira el conmovedor mosaico de la muerte de la Virgen, en la que la figura de Jesucristo envuelto en un nimbo divino tiene en sus brazos a María como si fuese una niña.

En la capilla de la derecha, hay un medallón con una bella representación de Jesucristo Pantócratos que tiene en su mano izquierda los Evangelios y con la derecha bendice. Además, y como si fuesen rayos, parten del Cristo 24 segmentos donde están pintados sus antepasados humanos, desde Adána Jafet.

En la cúpula de la izquierda se admira una representación de la Virgen con el Niño, rodeados por 12 segmentos que acaban en ventanas y por encima de ellas hay ángeles armados de lanzas. ¡Una preciosidad!

He permanecido en esta iglesia una hora en contemplación artística que no cansa. Y hubiese permanecido más todavía, pero no me es posible porque este «museo» lo cierran a las cinco. Salgo con pena y queriendo mantenerme en sintonía con esta iglesia —antiguo monasterio— y lo que ella supuso, me he quedado un buen rato en el parquecito contiguo. Aquí he rezado el Rosario y el Breviario. Me he pasado una tarde de cielo. Vuelvo contentísimo al hotel.

TRAVESIA POR EL BOSFORO

13 de Agosto. Ayer fue el día señalado para la excursión del grupo a través del Bósforo. Pero, ¡qué pena!, fue la única jornada tristonja y lluviosa de nuestro peregrinar de catorce días. Recorrer el Bósforo —32 kilómetros de largo— con lluvia, con un cielo encapotado, sin luz solar, pierde su encanto. No obstante, hemos llegado hasta donde comienza el Mar Negro, para luego iniciar el regreso. Desembarcando en tierra, hemos visitado una especie de mezquita que cobija una tumba de un musulmán célebre a donde acuden parejas de recién casados, para después de depositar alguna ofrenda económica, pedir por todas sus intenciones en orden a su porvenir feliz.

Después de comer —en una larga y un tanto monótona visita—, vemos el famoso palacio de los sultanes construido el año 1855 con una marcada orientación versallesca. En resumen, el día de ayer fue un tanto frustrante.

Sin embargo, hoy ha sido todo lo contrario: ha amanecido un día espléndido. Hoy es día libre, para comprar. Mucha gente pasará horas en el gran bazar, repleto con más de 20.000 tiendas. Una ciudad comercial. Yo he celebrado la Santa Misa en mi cuarto, desayuno y para las ocho de la mañana salgo en dirección a Puente Gálata. Cojo un ferry y en él he arribado a la orilla asiática para visitar el pueblo de Harem. No encuentro nada especial en la pequeña población y me dirijo al embarcadero para volver a Estambul. Aquí he montado en una nave de servicio regular de viajeros entre poblaciones de ambas orillas del Bósforo, y con un aire marítimo reconfortante he hecho —a lo largo de unas tres horas— varias travesías. Ha sido una gozada. Recorrer el Bósforo, con aquellas aguas en calma y con un aire tan agradable, era un placer.

Después de comer un bocadillo clásico turco acompañado de varios zumos, he vuelto por última vez a la basílica de Santa Sofía y a la Mezquita Azul, que, ahora con nostalgia de despedida, las he contemplado con embeleso. Y con esto he dado por terminado mi viaje —organizado por las dos Cajas de Ahorros de San Sebastián y Guipúzcoa conjuntamente— que tan maravillosamente feliz me ha resultado. ¡Gracias sean dadas a Dios y a todos los que hicieron posible el mismo!

HOMENAJE A LUCAS ALBERDI



Hace casi once años, y organizado por la Asociación Artística de Eibar, bajo el patrocinio del Ilmo. Ayuntamiento eibarrés, tuvo lugar —del 18 al 30 de Mayo del año 1979— una exposición-homenaje a Lucas Alberdi.

Ahora, ya pronto, será nuestro Ayuntamiento el que le tributará otro bien merecido homenaje, al que nuestra Revista «EIBAR» se suma muy cordialmente. Este homenaje, además, servirá para que, una vez más, las gentes que vivimos en Eibar podamos contemplar, en una brillante muestra la variada obra artística que nuestro Lucas Alberdi ha sabido crear. Volveremos a escribir más ampliamente sobre este evento y el justamente homenajeado. Ahora, para terminar, estamparemos en esta página los versos que en el homenaje del año 1979 le dedicó nuestro director Pedro Celaya.

LUKAS' I BIOTZETZ

Agur, eibartar maiteak,
gure Arraten bilduak
Lukas Alberdi omentzera
pozez etorrikuak.
Gora Arrateko Ama!,
gora gure Euskalerril!,
gora Eibar, sortu duana
seme Lukas Alberdi!
Zuloagan jarraitzaille
ospetsu, Lukas, zera
grabadu lanak bialduz
mundu txit zabalera.
Zure erti lanak daude
Eibar aintzaz goratzen
arratetarren izena
goi mailletan ipintzen.
Olabe dezu zuk maite,
ber jarraitzaille zera,
dibujo erti lanetan
elduz aren parera.
Elgezuakin kidetu
zera irudigintzan,
arte uzta ugaria
jorratuz ixillian.
Gora Lukas, artista fiñ
ta gizona lenbizi,
langille zoli, ixil ta umill,
beti arte ameslari.
Jainkoak eman daizula
betiko goi-saria,
artuz baita eibartarren
aintzaldi pozgarria.

El estallido



«Abrióse de pronto una puerta secreta del palacio del sultán y por ella salieron veinte mujeres, en medio de las cuales iba la sultana, que fácilmente se distinguía de las demás por su continente altivo»...

«Aunque los agás dormían, Ahmed les propinó un narcótico y, apoderándose del manto, de la diadema, del pañuelo, del sello y de la lámpara con las piedras preciosas, subió otra vez a la terraza y se fue a casa de Aladino, que celebraba aquella noche sus bodas con una esclava»...

«Scheherazade habíase dedicado con fortuna a la filosofía y a la medicina, a la historia y a las bellas artes y, por añadidura, era extraordinariamente hermosa, y una virtud muy sólida coronaba todas sus bellas cualidades»...

Pasajes como éstos producen el indeclinable encantamiento que la más renombrada y mítica colección de cuentos árabes transfiere a lectores de todas las edades, cuentos escritos hace milenios en el país de las mil y una noches. El libro homónimo, uno de los pocos que, traducidos a todos los idiomas conocidos, ha resistido victoriosamente la acción del tiempo y de los modismos literarios, ha constituido el deleite de millones de seres de todos los pueblos, antiguos y modernos. En él se nos aparece en todo su esplendor, con todos sus deslumbrantes colores, la fantasía de los pueblos orientales, despertando en nuestro ánimo sensaciones ensoñadoras que ningún otro género literario es capaz de producir. Fantasías orientales que inspiraron multitud de partituras musicales prodigiosas, románticas y sublimes. Fantasías y leyendas que el séptimo arte nos ha reconstruido tantas veces y que, de niños, prendían desde la pantalla nuestra atención íntegra, causándonos envidia el lujo y el encanto de ciudades como Hillah, Bassora, Bagdad... Parábolas, relatos y leyendas que excitaban nuestra imaginación y que, aún conociendo de antemano lo fantástico de su contexto, adoptamos todavía como nuestros con infantil delectación. Leyendas, relatos, parábolas y ciudades y tierras que, si inspiraron a egregios compositores para hacernos sentir en lo más hondo del corazón las sutilezas de Oriente mediante fascinadoras páginas musicales, llevaron a poetas como Rubén Darío a escribir, por ejemplo, frases de esta guisa:

«...de un gallardo trovador y de una odalisca mora, con sus perlas de Bassora y sus chales de Lahor... Y el altivo monarca, con órdenes imperiosas, llama a todas las hermosas mujeres de la comarca que su poderío abarca, y ante el viejo de Bagdad escoge su voluntad, de tanta hermosura en medio, la que deba ser remedio que cure su enfermedad... Allí ojos negros y vivos, bocas de morir al verlas, con unos hilos de perlas en rojo coral cautivos; allí, como una áurea lluvia, una cabellera rubia; allí el ardor y la gracia y las siervas de Circasia con las esclavas de Nubia. Unas bellas, adornadas con diademas en las frentes, con riquísimos pendientes y valiosas arracadas; otras con telas preciadadas cubriendo su morbidez, y otras, de marmórea tez, bajas las frentes y mudas, completamente desnudas en toda su esplendor»...

Esta es la zona de la que, en plena prehistoria, se tienen antecedentes de los primeros pasos del hombre sobre la Tierra. Aquí, en el quinto milenio antes de J. C. brotaron las primeras ciudades de la historia de la humanidad, las cuales evolucionaron con el tiempo permitiendo que Mesopotamia formase dos nuevos imperios: Babilonia y Asiria. Según las Sagradas Escrituras, la Torre de Babel era un monumento levantado por los descendientes de Noé a orillas del Éufrates con el fin de escalar el cielo, osadía que Dios castigó con la confusión de las lenguas.

Aquí surgió la primera cultura superior de este mundo, en Mesopotamia, al sur de la actual Bagdad. Y aquí, en Uruk, todos los indicios históricos e inscripciones halladas parecen confirmar que es el lugar donde se inventó la escritura o el establecimiento del primer código lingüístico mediante signos. Habían transcurrido mil y una noches desde aquella en que Scheherazade comenzara a referir sus cuentos al sultán, y sumerios, caldeos, babilonios y persas apuntalaban de veras el desarrollo de la primera civilización conocida.

Este enclave de Oriente Medio se llama hoy Irak. Y es aquí donde, precisamente, puede desatarse el fin apocalíptico de la humanidad, en la cuna de la civilización y de las culturas primigenias, por culpa de incivilizadas y recalcitrantes criaturas. Tal es la impresión de revés inapelable en que vivimos a diario y a lo largo de esta indefinida angustia que conmueve a todo el orbe, producida por el estallido de esa guerra anunciada cinco meses antes y generadora de muertes y desastres sin consuelo. Una psicosis de terror que el mundo no sentía desde mil novecientos treinta y nueve con la segunda guerra mundial, hace más de cincuenta años.

Bueno sería, en este caso, poder inocular con acierto en la mente de Sadam Hussein —quien ha demostrado desear a ultranza el conflicto armado— aquella frase de Cicerón, según la cual es mejor y más positiva una paz segura que una victoria esperada. Aunque su cerrazón le lleva al despectivo anhelo de inmolrar vidas humanas como quien abraja la ilusión de pasar unas vacaciones. Todas las tentativas de negociación para una solución pacífica se han estrellado en el pétreo corazón de este iluminado del fin de siglo, que quiere recordarnos tal vez a su antepasado en lides cruentas, el guerrero y conquistador éabucodonosor II, que llegó a destruir Jerusalén, incendiando su templo. Y si es cierto que en esta crisis del Golfo Pérsico los norteamericanos, aún con la implícita solidaridad de Europa, se han arrogado el máximo protagonismo en la dirección del embargo y de las conminaciones llevadas a cabo para la restitución de Kuwait, no es menos cierto que Sadam ha invadido por la fuerza un Estado soberano y miembro de las Naciones Unidas, anexionándolo sin más y transgrediendo con ello el más sagrado principio del derecho internacional, incurriendo por tanto en la más grave de las infracciones. Por otro lado, recordemos que este militar, desde que se halla al frente del gobierno de su país, no ha cesado de encender guerras por doquier; una de ellas, con Irán, de ocho años de duración. Guerrero por naturaleza, es simplemente astuto y testarudo, no siendo válido atribuirle inteligencia política por el hecho de infringir las leyes que exigen respeto a las fronteras y el mantenimiento de la seguridad entre naciones. Utiliza con ventaja a su pueblo, un pobre y crédulo pueblo dirigido de acuerdo con el fanatismo de la civilización islámica. Lo cual es todavía más atroz y repudiable. Ya en «El alcalde de Zalamea» escuchamos que «Al rey la hacienda y la vida se ha de dar, pero el honor es patrimonio del alma, y el alma sólo es de Dios». Azuzar a un pueblo, aprovechándose de las carencias intelectuales de éste, y no tener reparos en conducirlo por las buenas a una hipotética y ficticia «guerra santa» es como el diablo, una locura criminal llevarlo al holocausto en nombre de Alá, menospreciando todas las súplicas de la comunidad de naciones para inducirle a su retirada de Kuwait. En consecuencia, cuando el peligro resulta extremo, es un deber sagrado que todos indistintamente tomen parte en él. Así lo consignaba Virgilio hace más de dos mil años. No es frívola, pues, la solidaridad internacional actual por detener las vesánicas incursiones de dictadores belicosos y preservar la paz a costa, incluso, de considerables sacrificios.

Mas teniendo en cuenta el cinismo de ese misticón llamado Sadam, que nunca ha tenido empacho en ejecutar a sus críticos, aunque fuesen sus propios colaboradores, y que no solamente quebranta las leyes invadiendo un vecino país, sino que ha alentado que dicha invasión fuera acompañada de violaciones de las mujeres kuwaitíes y de asesinatos de niños delante de sus padres.

Que la guerra haya terminado cuando se publique este número, es lo que al menos deseamos.

ALEGRÍA, ASOMBRO Y ESCANDALO

Tuve la enorme fortuna de poder recorrer, en Burgos, los claustros que recogían esa muestra bibliográfica que, bajo el título «Las Edades del hombre» continúa y completa la que, con tanto éxito, pudimos ver el año pasado en Valladolid.

Salí de ella, ante todo, con alegría y asombro. Alegría por pertenecer a un pueblo y una Iglesia que tienen tales raíces. Asombro por la cantidad de belleza que se ha reunido en estos claustros y en esta colección de libros que, más que hablar, chillan y desmontan muchos de los tópicos que hoy circulan sobre las relaciones entre Iglesia y cultura en nuestra historia. En los últimos años venimos padeciendo una «reescritura» de la historia de España y los nuevos supuestos historiadores sólo nos cuentan que la Iglesia fue un freno para la cultura española y que, por lo visto, lo único que supo hacer fue quemar y censurar libros. Pero en la maravillosa belleza de los claustros de la catedral de Burgos se cuenta con hechos, visible, palpablemente, que la realidad es exactamente lo contrario: Guste o no, se quiera o no, se mire con ojos creyentes o no, los datos gritan que la Iglesia española creó, conservó, difundió e hizo llegar hasta nosotros caudales de cultura y todo ello con un culto a la belleza que hoy parece casi inimaginable. Con errores y defectos, claro (y uno de los méritos de esta exposición es no ocultar esos puntos oscuros) pero con una apertura que ya deseáramos para la Iglesia o para los grupos sociales de la España de hoy.

Junto al asombro por la exposición, otro no menor por el público que la visita. Confieso que acudí a Burgos con un cierto recelo: ¿Es posible hacer una exposición bibliográfica que tenga un interés humano, que pueda llegar a ser saboreada por el público medio? Se quiera o no, un libro tras otro siempre será un libro tras otro. Y sólo un milagro de sensibilidad puede hacer que no resulte aburrida una colección de varios centenares de volúmenes expuestos.

Pero resulta que ese milagro de sensibilidad se ha producido y el contemplador sale de ella (sobre todo si tiene la suerte de

hacerlo con un buen guía) no sólo sin aburrimiento sino con entusiasmo. Y así lo demuestra el número de visitantes. He conocido docenas de muestras bibliográficas. Ninguna pasó de muy pocos miles de personas atraídas y sus salas solían estar semidesiertas. Pero en Burgos están acercándose a los 400.000 en los pocos meses que ha estado abierta.

Pero en el título de mi comentario, además de alegría y asombro, he hablado de escándalo. Porque al salir de esta muestra se me llenó la cabeza de preguntas: ¿Cómo es posible que en torno a esta muestra no haya surgido el diálogo intelectual que ella provoca y que parecía inevitable? ¿Cómo se explica el silencio con que la han acogido los medios informativos y no sólo los oficiales, sino también los privados? ¿Por qué una exposición como esta no encuentra el apoyo lógico que se podría esperar de la Televisión o la Prensa? ¿Por qué los intelectuales que la han visitado no se han sentido obligados, ni uno sólo, a comentarla públicamente, hasta darse el caso de que alguno que, por excepción, ha comentado algún aspecto de la misma, lo ha hecho sin siquiera citar de qué muestra estaba hablando? ¿Es que hay un vergonzoso pudor en reconocer que nuestra Iglesia «también» hace bien muchas cosas? ¿Es que hoy mostrarse como cristiano o como simple reconocedor de los méritos históricos de nuestra Iglesia es algo peligroso, vergonzoso, menos «al día»?

Me siento de veras, en este aspecto, apenado y escandalizado. ¿Por qué se pierden ocasiones como ésta para ese tan necesario y urgente diálogo entre Iglesia y cultura?

La ocasión lo merece. Los organizadores de esta exposición (y quiero citar, al menos, con mi felicitación a sus dos comisarios, José Velicia y Agustín Lázaro, así como a los obispos y patrocinadores de la idea) han dado ya el primer paso para ese diálogo. Porque —como acaba de decir Joaquín Ortega— este acontecimiento no puede quedarse «en una nube de silencio lejano y reverente».

M. D.

HACE 400 AÑOS

Estamos en el 4.º centenario de la muerte de un gran místico, reformador e insigne y eminente poeta: San Juan de la Cruz.

Fue breve su vida, pero intensa como pocas. Este «medio fraile» según Santa Teresa, físicamente menudo, de frágil salud, hubo de soportar humillantes torturas físicas, fuertes presiones psicológicas y heroicas pruebas espirituales. A su tiempo de cautiverio hay que vincular buena parte de la poesía lírica más exquisita que se ha escrito en las letras universales. Es, como dijo Jorge Guillén, «el gran poeta más breve de la literatura española».

Como reformador lo fue a conciencia, como místico gozó las más altas cimas de la unión con Dios y como lírico fue capaz de dibujar con armónica belleza, por medio de imágenes, la sustancial inefabilidad del encuentro amoroso del alma con Dios.

Juan de la Cruz ha vuelto a interesar a teólogos, pensadores y artistas. Unos han abundado en su

experiencia religiosa y otros se han fijado más en la visión estética. Incluso otros lo sitúan como puente de diálogo entre la espiritualidad cristiana y los métodos ascéticos orientales; como cristianizador, sin duda lo fue, poniendo aliento reli-



gioso a la expresión profana, describiendo paraísos de unión mística en lugar de escauceos amorosos, hablando de la otra ladera con imágenes de ésta.

Por algo San Juan de la Cruz ha

sido declarado doctor de la Iglesia y patrón de los poetas españoles. Su obra, como toda obra genial, mantiene su vigencia en este mundo ajetreado y opaco, porque muestra cómo creer superando la oscuridad, cómo atravesar la frontera del silencio de Dios, que habla, sin embargo, en la hermosura de la creación. «¡Que bien sé yo la fonte que mana y corre / aunque es de noche!».

Hoy, que tanto preocupa la progresiva disociación entre fe y cultura, que se advierten astillamientos y divorcios culturales, la condición dialogante de la vida de San Juan de la Cruz, pero sobre todo de su obra —cumbre espiritual y artística—, son un ejemplo de estrechamiento entre cultura y fe, un hermosísimo canto a la hermosura divina. También en esto consiguió el milagro de la armonía, o por lo menos tendió un sólido puente de diálogo que los intelectuales creyentes han de continuar.

CEMENTERIOS DE EIBAR



Es de suponer que los primeros enterramientos cristianos en Eibar se realizarían en la parte exterior del primigenio templo, dedicado a San Andrés y cuya existencia data, por lo menos, anterior al siglo XIII. Cuando se efectúa la ampliación del templo queda constancia ya de enterramientos en el interior de la iglesia; en tal ocasión —año 1540— se solicita autorización al Obispo de Calahorra para «mudar las sepulturas que serán necesarias para cimentar los pilares de las capillas e para hacer calle y carrera por medio de la dicha iglesia». Asimismo, en la lectura de los testamentos conservados en el Archivo de Protocolos de Oñate, hallamos múltiples referencias a los carneros o tumbas interiores propiedad de las distintas casas solares, sobre los que las mujeres se colocaban y encendían las «argizaiolak» durante las funciones religiosas.

Esta costumbre perduró durante siglos, hasta que paulatinamente se fueron aplicando las órdenes reales de 1804 por las que se prohibían los enterramientos dentro de los templos, lo que obligó a que los municipios acondicionasen nuevos cementerios. Así fue cómo en 1806 Eibar inauguró su primer camposanto extramuros de la iglesia, sirviéndose de la huerta del convento de las Madres Agustinas, permutado por otros terrenos.

Muy pronto se quedó pequeño para las necesidades de una villa en crecimiento, y en 1855 se ubicó uno nuevo entre las calles del Arrabal y Arragüeta. A los nueve años se planteó idéntica circunstancia, y después de estudiar varias posibilidades (como hacerlo en las proximidades de la Ermita de Santa Inés, sobre terrenos del Marqués de Santa Cruz) decidióse que el emplazamiento idóneo era en Garro-Soroa.

Pero como quiera que ahora había tres cementerios distintos, el año 1885 se reúnen en uno solo, de nueva creación, los dispersos panteones de las familias eibarresas, ubicado esta vez en Urkidi, bajo los caseríos Urki-Goenengo, Gurutzekua y Urki-Txatxingua, por donde pasaba el viejo camino que conducía a la Ermita de San Lorenzo de Urkidi y a Elgeta. El 22 de noviembre de ese año se llevó a cabo el solemne traslado, y seis años después sufrió las primeras obras de ampliación. En 1903 se construye el cementerio civil adosado al cementerio católico.

Frente a la entrada del actual cementerio hay un hermoso edificio de piedra arenisca. Tras subir unos peldaños, un par de columnas clásicas flanquean a cada lado. En su interior sólo queda un pequeño altar y una cruz; pero no es el estado en que se encuentra —ciertamente triste— lo que más nos impresiona, es la belleza maltratada de esta capilla. A mano derecha del cementerio hay otra preciosa capilla, construida también en arenisca, con puerta y dos ventanas trilobuladas que aportan un sereno encanto al conjunto. En la puerta metálica figura la fecha «1882», y encima de ella un globo terráqueo con una guadaña y una cruz, que recuerda que es un monumento funerario. A ambos lados de la entrada sendos escudos de piedra. En el de la izquierda se puede leer el texto: «Se edificó / esta Capilla / a expensas / de D. Rufino / Mandiola y / Guisasaola / año de 1883».

El escudo de la derecha con las armas de la casa solar de los Mandiola: en su primera mitad un árbol terrasado con un lobo rampante, y en la segunda dos lobos, uno encima del otro. La bordura lleva la leyenda: «Armas de la Casa Solar de Mandiola». Esta casa solar radicó inicialmente en el Valle de Léniz, de donde pasó a Oñate, Placencia y zona de Vergara, extendiéndose más allá de nuestras fronteras, hasta tierras chilenas, en donde se estableció una rama de este linaje.

Pero volvamos al interior. A la izquierda, un altar con la imagen de San Rufino mártir, recuerda al santo honomástico de quien erigió la capilla como última morada. A la derecha y frente al altar, hay un pequeño recinto a modo de sacristía y encima un mini-coro al que se asciende por unas escaleritas. Cara a la entrada, un cuadro al óleo de buena factura (del que sólo queda la mitad superior) de D. Rufino Mandiola y otro más pequeño que representa el caserío natal del fundador de la capilla. Se trata, en suma, de una construcción que por pequeña que sea no carece de belleza y valor monumental.

Aunque no es éste el lugar para repasar la biografía de D. Rufino Mandiola, parece preciso recordar que su importancia en el desarrollo de Eibar, desde las más diversas facetas, ha dejado profunda huella hasta el punto que, cualquiera que se adentre en la historia de nuestra ciudad en el siglo pasado, encontrará su nombre citado con profusión en documentos públicos y privados.

El lector atento se habrá dado cuenta que, a tenor de la cronología de nuestro relato, hay algo cuanto menos chocante. En efecto, ¿cómo puede ser que si en 1885 fue inaugurado el nuevo cementerio, la capilla de Mandiola sea anterior, bien de 1882 —según indica en la puerta— o bien de 1883 —según el escudo—? Se nos ocurren dos hipótesis para responder a esto: Primera, que la capilla en su origen se erigió en el cementerio del Arrabal y más adelante fue trasladada a Garro-Soroa; o segunda, que fuera la construcción pionera del nuevo camposanto, acaso en un tiempo en que ya se empezaba a hablar de la nueva ubicación del cementerio, a lo que se anticipó la casa de Mandiola con su propio panteón.

En cualquier caso, lo que queremos destacar es el hecho de que aquí cerca, aunque pocos se hayan percatado, tenemos un bello y simple edificio cuya contemplación sigue resultando altamente interesante, a pesar del descuido: no estaría de más que quienes sabemos valorar en cierta medida una creación artística, hagamos reparar a los responsables para que esta capilla merezca la atención y el respeto que merece, por sus propios valores y por la memoria de D. Rufino Mandiola, y entre todos consigamos conservarla cuanto sea posible para el futuro.

ANTXON AGUIRRE SORONDO

NORBERTO GOMEZ.— Este convecino nuestro de Arragüeta ha fallecido a los 76 años de edad después de una vida ejemplar. Descanse en paz.

ESTEBAN DE LA TORRE.— Muy conocido y apreciado entre nosotros, después de haber dejado una estela de bondad, ha fallecido a los 92 años. Que viva en Dios.

CASIMIRO RODRIGUEZ.— Este muy conocido empleado municipal que fue durante muchos años, servicial alguacil, ha fallecido a los 67 años. Descanse eternamente en Dios.

LUIS ORUETA.— Eibartar jatorra izan zan Luis, Nicolasa Alvarez'ekin ezkondata zegoan gizon zintzo au. 72 urtekin il jaku. Goian bego.

ROSARIO GISASOLA.— Ezaguna eta maitatua zan erri guztian gure Rosario Gisasola, Jose Gisasola'ren alaba, eta Benito Prieto'ren alarguna. On asko egin ondoren, 93 urtekin il da. Zeruan bego.

TERESA AZPIALDE.— Manuel Etxabe'ren alargun zintzo au 77 urtekin il da. Zeruan beza betiko zorion.

JUAN ETXABE.— Eibartar jator izan zan gizon zintzo au 81 urtekin il jaku. Zeruan dezala betiko atseden eta zorion.

JOSE IGNACIO VARELA.— Este convenicon nuestro que se granjeó muchas amistades entre nosotros ha muerto a los 35 años. Descanse en paz.

JUAN BERGARA.— Lagunarteko gizon zintzo izan zan au 76 urtekin il jaku. Goian bego.

MARIA URZELAI.— Markos Amutxastegi'ren emazte zintzo eta langille au, on asko mundu ontan egin ondoren, 86 urtekin il da. Goian bego.

ENRIQUE ORMAETXEA.— Panpotar ezagun au 70 urtekin il da on asko egin ondoren. Zeruan dezala betiko bizitz.

GREGORIO LETURIONDO.— «Lema»'ko nagusietako zan jaun zintzo au, gaixo luze bat espiritu aundiz eruan ondoren, 81 urtekin il da gu guztioi eredu on bat emon ondoren. Zeruan bizi dedilla betiko zorionean.

ENRIQUE ODRIUZOLA.— Paziano Arosa kalian bizi izan zan on asko egiñaz. 66 urtekin il da. Goian bego.

VICENTE IBARGUREN.— San Juan kalian bizi izan zan danen lagun eta ongille izanaz. 79 urtekin il da. Zeruan bizi dadilla.

JUAN ETXEBARRIA.— Ezaguna eta maitatua zan gure artian Juanito Etxebarria, kation fabrikako nagusi izana. Danen lagun eta ongille izan zan. Zeruan, noski, alkartu da bere emazte izan zan Julita Arizmendi'rekin eta bere guraso zintzo, arreba eta aldeekin. Zerutik lagun dezaigula danori.

AVELINO TELLAETXE.— Ezaguna eta «popularra» benetan izan zan gure artean Avelino. 62 urtekin il jaku. Zeruan bizi dedilla.

TEOFILO IRIONDO.— Danen lagun eta benetan pakezale izan zan lagun zintzo eta eibartar jator au jaun juan mundu ontatik zerura bidean. Andik lagun dezaigula.

JOSE ETXEBERRIA.— Ezaguna eta maitatua izan zan. 68 urtekin utzi dau mundu au betikotasuneruntz abiatzeko.

VICENTE BERRIZBEITIA.— Danen lagun izan zan Vicente. On asko egin ondoren mundu onetan, betikotasuneruntz abiatu da. Goian bego.

ANTONIA BASTERRA.— Famili oso ezagun eta maitatuan jaioa zan Antonia. Zintzo benetan 86 urte igaro ondoren gure artean, zeruruntz abiatu da. Andik lagun dezaigula danori.

FERMINA VESGA.— Tras una vida ejemplar, murió a los 92 años. Descanse en la paz de Dios.

MARINA IRIONDO.— Felix Errasti'ren alargun benegarri au, on asko mundu onetan egin ondoren, Jainko besoetara juan da 85 urte ebazela. Antxe bizi dadilla betiko zorionean.

ROSA URZELAI.— Isidro Artola'ren alargun zintzo au 88 urtekin il da. Zeruan bizi dadilla betiko.

JUAN PEDRO BLAZQUEZ.— Era oriundo de Quintana de la Serena y vivió hace años entre nosotros granjeándose muchas amistades. Ha muerto a los 72 años. Descanse en paz.

CELESTINO CID.— Originario de Boveda de Limia, vivió entre nosotros ejemplarmente. Ha muerto a 63 años en Txonta. Descanse en paz.

IRENE BARRUTIA.— Domingo Etxaniz'en emazte zintzo au, oso ezaguna eta maitatua gure artean, bizitz eredugarri bat igaro ondoren, 79 urtekin il da. Zeruan bizi dadilla beti-betirako.

JOSE LUIS ARRESE.— Egiñaren kalian bizi izan zan on asko daneri egiñaz. 69 urtekin ilda. Goian bego.

JOSE MARIA TXINTXURETA.— Oso ezaguna zan gure artean. Angelita Gisasola, «Kaiku»'ren alabarekin ezkondata zegoan. 75 urtekin il jaku. Zeruan dezala betiko bizitz.

ENERO 91 EN EIBAR

NOTICIAS TELEGRAFICAS

DEPORTE EN EIBAR.— Cerca del 30 por 100 de los ciudadanos de Eibar practican algún deporte.

POLIGONO DE AZITAIN.— El Ayuntamiento espera iniciar las obras del polígono industrial de Azitain esta primavera. Las parcelas industriales del mismo tendrán de 300 a 2.000 metros cuadrados con una ocupación de cerca del 40 por 100 del sector.

CORREOS EN NAVIDAD.— Nuestros abnegados carteros de Eibar repartieron en Navidad unas 27.000 cartas diariamente. La correspondencia a los Reyes Magos desciende anualmente.

LA ERTZAINZA EN EIBAR.— Desde el 15 de Enero ya está desplegada entre nosotros la Ertzaintza. Son 184 miembros que atienden a toda nuestra zona. El pueblo los ha recibido muy bien y espera mucho de ellos, porque tenemos verdadera necesidad de una autoridad que cuide de nosotros y se haga respetar. Ante su llegada, no han faltado los «protestantes» de siempre.

EL MERCADILLO AL ERREBAL.— Parece que el Mercadillo de Untzaga se traslada al Errebal.

TXANTXAZELAI.— La mayoría municipal considera que el colectivo en contra de la variante es el mismo que se opone también a Txaltxa-zelai. En el Pleno del día 10 se dio luz verde a la elaboración del Proyecto de Txaltxa-zelai. Se rechazaron las alegaciones y conformidad para modificar las Normas Subsidiarias.

TRANSPORTE EN MICROBUSES.— Ya se ha puesto en marcha, gestionado por Pesa, el servicio público municipal de transporte en microbuses.

EVITANDO DUPLICIDAD.— «Debegesa» y «Sagazde» han firmado un convenio de desarrollo del Bajo Deba, evitando así la duplicidad de funciones. Al acto asistió el entonces consejero de Trabajo del Gobierno Vasco Sr. Arrieta.

JORNADAS DE TEATRO.— Las jornadas de teatro en Eibar contarán con el aliciente de dos grupos extranjeros y la artista Maribel Verdú. Comenzarán el 19 de Febrero. El año pasado, estas jornadas contaron con 6.000 asistentes.

LA DIPUTACION APORTA EN FAVOR DE EIBAR.— La Diputación, en efecto, aporta 40 millones de pesetas para los gastos contraídos para paliar la sequía.

EL POLIGONO DE TXOMO.— Ha sido elaborado el pliego de condiciones para el primer parking público de 200 plazas que se construirán en el polígono que se está construyendo en los terrenos de Txomo. Las tarifas máximas a aplicar serán de 100 pesetas para la primera hora y de 75 ptas. para el resto de las horas.

CUESTIONADA LA VARIANTE.— Los vecinos de la calle Estación están cuestionando el enlace de la Variante en la zona de la calle Estación por la gran extorsión que les va a suponer.

DEBER FARMACEUTICO.— Se están tratando el asunto de los turnos nocturnos, sábados y domingos de las farmacias en Eibar. El pueblo se ha alarmado mucho ante algunas versiones que corrieron de que en tales momentos habrá un solo turno para Eibar y Ermua conjuntamente. La gente opina que el Ayuntamiento no consentirá ello por el grave inconveniente que supone para los ciudadanos.

MENOS DELITOS.— El número de delitos continuó disminuyendo el año pasado. El robo de vehículos es el más común. El año pasado fueron practicadas 48 detenciones, mientras que los atestados de tráfico fueron 134.

EIBAR'KO GATXIZENAK

Ezta erraza askotan jakitzea gatzizen au oni edo bestiar zergaitik jarri zetsen. Edozein modutan asko eta askori azkar usaintzen jakue nundik nora datorkien gatzizena. Auetako asko petsonaren lanbidetik datoz. Ara emen batzuk: «Ardiduna» = ardirak eukazelako. «Arotz aundixanekua» = arotza izatez aparte, aundixa zalakó. «Armerito» = armerua ogibidez, eta, gaiñera, txikixa. «Binotas» = ardaua saltzen ibilli oi zan. «Eulogio txispagiña» = Txispagiñak asko, Eulogio bakarra. «Fotero» = fotak saltzen ebazelako. Fotak, ordea, ogi txiki batzuk ziran. Etxe askotako sarreran ultzia egoten zan, eta ogi banatzailliak bertan trabatzen eban fota. Onek txakur aundixa edo txikixa —au da bost edo amar xentimo— kostatzen ziran.

«Izotza» = frigorifikorik etzan sasoian, oso asko estimatzen zan izotza. Izotza sortzen lan egiten ebanak, «Izotzanekua» ziran.

«Katanaerua» = katan egoten zalako zerga edo impuestua kobratzen, ortik datorkio «katanerua». «Kornetiña» = Musika bandan kornetiña jotzen ebana. Ortik zetorkion gatzizena. «Korriua» = trenak gaur baiño protagonismo geiago eukenian... «Kukua barranderua» = kalegarbitzailliak asko Eibar'en, baiñan «Ku-

kua» barranderuaren antzekorik ez. «Kukua» mundu asko korridutako gizona bait-zan. «Ladrillo» = Eibar'en egon zan alguazil bati deitzen zetsen orrela. Eztakigu zergaitik. «Al minuto» = Argazkilari edo fotografua zan eta bere «propagandan» adierazi nai eban laister ataratzen ebala fotografia. Ortik zetorkion «Al minuto». «Al minuto se retrata, y al segundo la placa», esaten ei eban.

«Otanianekua» = Ogi klase bat zan otania. «Trukian biarra egiten ebanak, diru orde otaniakin ordainduak izaten ziran. «Otxabiña» = kañoieri «otxabiña» ataratzen zetsana, otxabiña zan. «Sakristautxua» = sakristaua, eta gaiñera txikixa. «Tambor» = tamborra jotzen ebalako. «Tanbortero» = Maria Hospitxalebekua. «Tejerotxua» = eztakigu nundik datorren. Toribio Etxebarriak diño «bere sasoian eunlianekua eta tejerotxuanekua bazirala». «Txanbolin» = tanboliña jotzen ebalako. «Txarlatana» = Untzagan egon zan leenengo zinia —Pabelloia eban izena— zine mutua zan. Zine ari explikaziñuak ipintzen eutsazena —Nicanor De la Fuente— abizeneko gizon bat zan, eta eibarrak beriala «txarlatana» gatzizena ipiñi zetsen.

REGALOS

Hay ciertas épocas en el año, en que nos vemos empujados a hacer regalos: un cumpleaños, un santo, un natalicio, una jubilación, todo se conmemora con un regalo, pero quizá sea la Navidad, la época en que casi todos nos vemos en la obligación o el placer de regalar.

Se acaba el año y parece que es el momento de hacer el balance de «dar la lata» durante 365 días, y saldar las posibles cuentas pendientes con el administrador, el portero, la vecina de al lado, la familia, los amigos y la novia. Todas aquellas personas a las que en definitiva debemos algo, o que tienen una especial significación para nosotros.

Y es precisamente en la forma de regalar, en donde cada uno se retrata; se está poniendo precio al favor recibido, y el receptor se pregunta a qué contribución suya corresponde y qué valor tiene para el donante la relación que está en juego.

Hay quien regala con desfachatez, como en el caso de una señora de 95 años que conoció hace tiempo. Al celebrarse su cumpleaños recibió un insólito y único regalo de uno de sus muchos nietos: una deliciosa tarta enviada directamente a su casa por el mejor pastelero de la ciudad.

Celebró su fiesta en compañía de todos, y días después... Pagó también la factura de la pastelería, con la misma sonrisa beatífica con que agradeció el regalo.

Hay también quien regala como si se tratase de una entidad bancaria: un regalo de coste inferior a los intereses que el destinatario va a proporcionar; es el regalo del usurero. El usurero regala como inversión porque sabe que su regalo pue-



de significar una buena recomendación, una puerta abierta. Y son seguramente aquéllos que más tienen, quienes más reciben y menos necesitan.

Se da también a menudo el regalo por mala conciencia, o por remordimientos de

no haberse portado a la altura de las circunstancias, por haber quedado en mal lugar, son regalos traidores porque generalmente ni vienen a cuento, ni se esperan, y siempre ofenden. Son regalos que nos advierten de que ya nos han hecho una jugada, o están a punto de hacérsela.

Otros, simplemente ponen precio a los desvelos del prójimo: «por asistir a una reunión de vecinos y representarme: 2.500 ptas.: «Por dejarme llorar siete veces en su hombro: 1.000 ptas.». «Por invitarme a cenar y dormir en su casa en un día de depre: otras 1.500 ptas.». Total que el sufrido prójimo recibe un frasco de Chanel núm. 5, o una corbata de rebajas anticipadas, según el caso. Este es el regalo del «palizas», que además volverá a poner a prueba nuestra paciencia durante el próximo año.

Y ¡por fin! el regalo auténtico, aquel que requiere interés y ternura por quien lo recibe, esfuerzo, tiempo, imaginación, ilusión... y que nunca es cuestión de dinero: es un paquete mágico, lleno de algo que cuesta mucho y vale poco. Es el regalo de la gente sincera, el más raro, el mejor de los regalos.

ANA JZ. DE ABERASTURI